

Verano  en los valles mineros

Paella para 600 en Barros y L'Edráu

Las dos localidades, que atrajeron a numerosos comensales en la jornada de ayer, despiden hoy sus festejos patronales con la tradicional jira y fuegos artificiales

Barros / L'Edráu, E. ORDIZ

Las fiestas son mejores con buena comida y a ello se atuvieron ayer tanto Barros como en L'Edráu. Además, repitieron menú. Se pusieron de acuerdo para servir buenas raciones de paella a unos comensales que pudieron disfrutar de otra jornada de celebración en torno a la mesa. El caso de L'Edráu es especial. A pesar de ser una población pequeña, sirvió unas 350 raciones de paella de carne. Uno de los cocineros, Gerardo Fernández, explicó que "no tenemos pensado que sobre ninguna ración". En Barros prepararon unas cien raciones menos. El complemento del arroz, en su caso, fue el marisco. Comenzaron a servir paella alrededor de las dos y media de la tarde. Alin Tudorsucu y José Manuel Suárez fueron los encargados de elaborarla: "Creemos que va a gustar bastante".

En Barros ayer era el día grande de las fiestas, como avisaron las gaitas desde por la mañana, justo antes de la solemne misa en la localidad. La celebración religiosa también tuvo espacio el L'Edráu con la procesión del Santo Ángel de la Guarda. Posteriormente se celebró una misa en la carpa de la fiesta con la presencia de la coral San Martín de Sotrandio. A ella acudieron decenas de personas que al final se quedaron a degustar la paella. La comida fue amenizada por música de gaita y tambor y los bailes tradicionales.



En la imagen superior, José Manuel Suárez y Alin Tudorsucu, con la paella, en Barros. Sobre estas líneas, la misa celebrada en la carpa instalada en L'Edráu. | FERNANDO GEIJO

El programa no concluyó aquí. Para hoy todavía hay programados eventos en ambas localidades, sin abandonar la música asturiana. Las gaitas vuelven a abrir el día en Barros. Repite la misa, tras la que se celebrará el baile de la Danza Prima. Además, se repartirá, como todos los años, el bollu preñau y la botella de vino a los socios. Eso será el previo a la gran jira campestre, que comenzará alrededor de las seis de la tarde y que incluirá también una fiesta de la espuma. La orquesta "Ledicia" comandará la última verbena, que dará paso a los fuegos artificiales de despedida. Eso sí, todavía mañana habrá espacio para los juegos infantiles. Será el día dedicado a los más pequeños, que ya de manera definitiva cerrarán las fiestas de la Purísima Concepción de Barros.

L'Edráu sigue la misma línea. "Pepa pig" hará las delicias de los niños en la carpa de la fiesta. Se repartirá chocolate con churros entre todos y "Astur DJ" pondrá la guinda con su música. Para los mayores habrá bollo y botella de vino, justo antes de que arranque la jira campestre a partir de las ocho y media de la tarde, con el ritmo de la orquesta "Nueva Banda". A medianoche, las fiestas echarán el cierre con la traca final, que correrá a cargo de Pirotecnica Penide, de La Coruña. Así despedirán Barros y L'Edráu sus festejos, esperando que el año que viene repitan éxito. Manteniendo, eso sí, el buen sabor.

Relatos de estío

¡Cierra los ojos y vuela! (y III)

Primer premio del IV Certamen de relatos familiares "David Varela" de Turón



Laura Fernández González

Me negaba a que el carbón fuera lo único que importara, me negaba a que la tierra, con el derecho de una madre, se cobrara las vidas de los mineros a cambio de carbón que calentaba a otros en su mayoría, me negaba a que ese calor fuera para hacer barcos en los que los ricos y los perseguidos se alejaban de sus raíces, me negaba a que el esfuerzo de tantos hombres como mi padre se viera tan poco recompensado. Y tanto escribí a favor de esos perseguidos como mis tíos, en contra de los ricos, sobre la falta de recursos de la clase obrera, sobre mis pájaros y las lindes de la mente hu-

mana, que la primavera se me pasó como el soplo de una brisa en la hierba alta. El día de San Juan, hicieron una hoguera y la gente bailaba en la romería, yo atontada miraba al fuego, ensimismada esperaba ver a un pájaro salir de las columnas de llamas. Lo más parecido a un fénix que vi en mi vida, fue un pitu, al que le tuve que cortar la cabeza y siguió corriendo un rato ya sin ella. Triste, triste que a todo lo que aspiraba, se me convirtiera en cenizas a momentos, yo escribía y escribía y cuantas más páginas llenaba más me daba cuenta que solo unos pocos privilegiados podían ir a estudiar a las grandes ciudades, nada me hervía más la sangre que la desigualdad de clases. Yo, tan mujer como todas, sabía que mi destino era fregar, planchar, tender, cocinar, atender a un marido y tener hijos. Pero mientras la rutina del valle me mataba y algo tenía que hacer, no podía

quedarme de brazos cruzados viendo a mi familia partirse el espinazo para rascar un día más.

Un día, la guardia civil se presentó en nuestra casa. Al parecer alguien les había informado de que mi padre y yo escribíamos y divulgábamos ideas antifranquistas y que mi padre mantenía contacto con sus hermanos que estaban en el monte escapados. Lo registraron todo, le pegaron una paliza a mi madre, a mi hermana y a mi hermano, y a mi padre y a mí, con solo dieciséis años, nos llevaron presos. Bien sabe dios que yo no tenía idea de lo que era ser de un partido o de otro, yo, ingenua, escribía lo que se me pasaba por la cabeza. Y lo dejaba en un arcón que tenía en la habitación.

Un guardia civil con un bigote muy espeso y unos ojos azules y diminutos que nunca olvidaré, me preguntó durante horas que por qué tenía esos escritos en mi

habitación, que dónde estaban mis tíos, que quién me había enseñado a pensar como una roja de mierda, y un largo etcétera lleno de insultos y de golpes. Les dije la verdad, que para ellos, era una mentira de "roja mocosa de mierda que apenas le han salido las tetas a esa puta, y ya le han salido los ideales de rojos, como a los piojosos de sus tíos". Juro que dijeron eso. Me raparon la cabeza y me hicieron beber el peor brebaje de mi vida, aceite de ricino, creo que lo llamaban, solo provocó en mí que no me pudiera apenas

mover sin que vomitara. Una semana después me dejaron a la puerta de mi casa, torturada y rapada, no volví a ser la misma. Jamás pensé que volar me iba a doler, pero cuán equivocada estaba.

Sin las lindes del valle, las estaqueras de los praos, eran los límites de la vida en Turón, las normas de la iglesia y de la dictadura eran las lindes de las mentes en Turón, no solo en mi valle, en otros muchos valles mineros en los que la clase obrera estaba castigada, en los puertos de mar y en el resto de España.

DESGUACES HORREO
TRAMITAMOS LA BAJA
DE SU VEHÍCULO
RETIRAMOS A DOMICILIO
PUENTE NORA S/N LUGONES
985.26.04.80

"BONET" COCINAS BAÑOS
REFORMAS • PISOS
Colaboración especial CAJA RURAL DE ASTURIAS
pague en 24 meses sin intereses
GARANTÍA DE 5 AÑOS CON CERTIFICADO
LLÁMENOS 985 172 674
Exposición. C/ Pintor. M. More, 2. Gijón

PRECIOS DE FÁBRICA Dto. 40%
Para toda la provincia